

análisis algo que ya viene el lector sospechando: cuánto se miente diciendo la verdad.

El capítulo quinto contiene la propuesta positiva de Catalán, tras la demolición hecha en los capítulos anteriores de la norma de la verdad absoluta. Dicho en pocas (poquísimas) palabras, se trataría de admitir, de una vez por todas, que ni la mentira ni la verdad son en sí mismas morales ni inmorales (como no lo son ni el chip ni la imprenta, nos dice el autor), sino que la valoración moral depende de una combinación de las intenciones que tenemos y los efectos que tienen nuestras palabras. Con la conclusión de que tanto el campo de la mentira como el de la verdad están sembrados de frutos variados. Nos recuerda Catalán lo que ya sabemos de sobra (y los rigoristas intentan desconocer): que hay “engaños bondadosos y sinceridad de mala fe” (p. 175).

El libro culmina en su capítulo sexto con una reflexión sobre nuestro tema de mano de las que son quizá las dos figuras más emblemáticas de nuestra cultura, Don Quijote y su escudero Sancho Panza, fanático de la verdad el primero, según mandan las órdenes de caballería, mentiroso el segundo, como corresponde a un villano, que miente con soltura por motivos diversos, entre los que se encuentra la voluntad férrea de mantener a su amo con vida, y también a sí mismo, en medio de las delirantes andanzas a las que su amo le arrastra. Todos mienten en la obra de Cervantes y no sólo Sancho, por diversión, por bondad y por maldad, y por mil y un motivos. Todos menos Don Quijote, que no miente ni tolera palabra fementida, pero que confunde la realidad con sus propias ilusiones y atribuye la verdad del mundo a embelecos de magos y otros engañadores.

Varias cosas he de advertir al lector, para que no se haga una falsa idea del libro que comento. Todos los capítulos tratan de muchas más cosas aparte de las aquí señaladas, y si no comento más no es sólo por falta de espacio sino porque la riqueza del libro, la erudición del autor y lo sinuoso, así como lo profundo, del camino que recorre hacen difícil, si no imposible, reseñar su obra con precisión salvo volviéndola a escribir, pues de un territorio tan vasto y ameno sólo un mapa puede contener todos los datos y detalles: el que coincide con el territorio mismo. Mil cosas se me quedan pues en el tintero. Tampoco debe el lector pensar que se trata por esto de un libro tedioso, lleno de

datos eruditos que se acumulan sin sentido, sesudo, plúmbeo en su sabiduría. Todo lo contrario. Es, como todas sus obras, un libro ameno, lleno de humor, de malicia siempre teñida de humanidad y no dañina, delicioso en suma. Como siempre me pasa con sus textos, más de una vez he tenido que interrumpir la lectura, arrastrada por incontenibles ataques de risa.

Todos mentimos, los adultos, los niños, hombres y mujeres de todas las culturas conocidas (y por conocer), pues la mentira es humana. Como bien dice el autor, mienten también los primates, nuestros parientes cercanos. Pero no hay engaños en este libro, sino un desvelamiento detenido y detallado de esta gran verdad. Lean el libro, para pasar un rato mejor que bueno y aprender cosas buenas y verdaderas. Entre ellas, que el que afirma no mentir nunca dice al menos una mentira más que los que reconocemos mentir. Y que si intentas suprimir toda mentira, pronto la mentira te parecerá verdad.

Casi se me olvida. *Ética de la verdad y de la mentira* ganó el V premio Juan Andrés de ensayo e investigación en ciencias humanas.

Blanca RODRÍGUEZ LÓPEZ

POSADA KUBISSA, L.: *Filosofía, crítica y (re)flexiones feministas*, Editorial Fundamentos, Madrid, 2015, 190 pp.

El hilo que une estas nueve reflexiones de Luisa Posada Kubissa es la perspectiva crítico-feminista, a partir de la cual leer algunos problemas filosóficos, políticos y teóricos. El último capítulo sobre “Igualdad, identidad y construcción” se convierte en un análisis que viene a enmarcar los capítulos precedentes a partir de la reconsideración de la idea de igualdad y su aplicación a la relación entre los sexos.

Los distintos capítulos puede ser leídos independientemente, pero todos están ligados entre sí, de tal manera que el libro adquiere una unidad interna por la que cada capítulo enlaza temáticamente con el capítulo siguiente. Los cuatro primeros capítulos están orientados a la tarea del feminismo filosófico: así, el capítulo I. “De vuelta a Kant y la diferencia sexual” entabla un diálogo crítico con el gran pensador de Las Luces, para desvelar las in-

suficiencias de su filosofía cuando esta se hace cargo de la relación entre los sexos. El discurso del esencialismo sexual en este ilustrado encuentra herencias contemporáneas en el denominado pensamiento de la diferencia sexual de la filósofa feminista Luce Irigaray. A examinar este pensamiento y ponerlo en relación con el más actual postfeminismo antiesencialista de la norteamericana Judith Butler va encaminado en capítulo II, que se plantea como “Afinidades entre esencialismo y anti-esencialismo: sobre Butler e Irigaray”. Haciéndose cargo de la indudable influencia de esta última filósofa sobre la actual tendencia de la *teoría queer*, el capítulo III siguiente explora la dirección de esta orientación teórica y la analiza también en el caso del contexto español, trazando un panorama más desconocido de la misma. Y Posada lo hace desde una revisión crítica que entiende que este discurso no puede venir a sustituir al propio discurso feminista, tal como se entiende en este capítulo sobre “*Teoría queer*, contexto español y crítica feminista”. Dado que el cuerpo ha constituido uno de los referentes temáticos de la *teoría queer*, este bloque de capítulos más filosóficos se cierra precisamente con una reflexión sobre el cuerpo y, en particular, sobre la asociación que en nuestra tradición de pensamiento ha predominado entre el cuerpo y lo femenino. A ello se dedica el capítulo IV, “El cuerpo y las mujeres: reflexiones crítico-feministas”.

Se conceptualice como se conceptualice el cuerpo, lo cierto es que el cuerpo de las mujeres ha sido objeto de mercancía y de compra en el negocio de la prostitución. Con la consideración crítica de este fenómeno abre Luisa Posada la parte del libro más política, con el trabajo “V. Sobre contrato, trata y prostitución”. A partir de un intento de enmarcar el fenómeno de la trata de mujeres con fines de explotación sexual en nuestro mundo en una comprensión que lo dote de sentido, se vincula este con la prostitución y se plantea el debate sobre la legalización o no de esta actividad, desde la posición crítica que entiende que no puede ser considerada como un trabajo más. Siendo toda forma de explotación sexual expresión de la violencia contra las mujeres, el capítulo inmediato (VI) se plantea la reflexión sobre “Otro género de violencia. Reflexiones desde la teoría feminista como teoría crítica”. Aquí se trata de pensar las causas estructurales de esta violencia y situarla en

el más amplio contexto de la desigualdad socio-sexual, retomando los análisis que sobre la misma se han realizado desde el ámbito de la crítica feminista.

Interesándose por lo que sobre el fenómeno de la prostitución pensó y escribió una defensora de la igualdad como Clara Zetkin, la autora analiza en el bloque siguiente el pensamiento de dos mujeres marxistas, releyéndolo desde la perspectiva feminista. Esta lectura resulta particularmente novedosa, por cuanto quiere recuperar para la memoria crítico-feminista dos autoras que habitualmente no son abordadas desde esta orientación. Dar a conocer y reflexionar sobre sus contribuciones al pensamiento de la igualdad entre los sexos compone el capítulo VII (“Leyendo hoy a Clara Zetkin desde el feminismo”) y el capítulo VIII (“Leyendo hoy a Rosa Luxemburgo desde el feminismo”) como aportación original y poco común a las relaciones entre marxismo y feminismo.

Finalmente, el libro propone un último capítulo de reflexión sobre “IX. Igualdad, identidad y construcción”, donde el análisis de la idea de igualdad y su distinción de la idea de identidad confiere una unidad de perspectiva a todas las reflexiones anteriores. Aquí se reclama esta idea de igualdad como eje vertebrador de toda crítica y de toda perspectiva feminista y se entabla una discusión con las más actuales elaboraciones sobre la identidad y el concepto de género como construcción socio-cultural. Es de agradecer el “Epílogo”, donde la autora resume los análisis y las conclusiones que cabe extraer de todo lo reflexionado a lo largo de este libro.

Sin duda *Filosofía, crítica y (re)reflexiones feministas* se enmarca en un hondo ejercicio de feminismo filosófico, que ofrece un acercamiento a problemas teóricos y, desde ahí, a la reflexión sobre conflictos más actuales de nuestro mundo, tales como la violencia de género o la prostitución.

Esta doble perspectiva filosófica y política que la autora propone, siempre desde la actualidad, hace que este libro pueda ser de interés para públicos diversos, que se reparten entre un público más interesado por la reflexión académico-teórica y un público atento a las cuestiones y debates feministas. También puede servir de referencia para el alumnado, cada vez más numeroso, que en circuitos universitarios realiza estudios de grado o postgrado relacionados con la perspectiva de género y la crítica feminista.

En conjunto, este nuevo libro de Luisa Posada Kubissa resulta ser una lectura indispensable desde el interés actual por los ensayos realizados desde la perspectiva feminista que, a partir de la misma, quieren ir más allá y aportar claves para pensar nuestro mundo: pensarlo desde la inexcusable tarea de la revisión crítica como proyecto de transformación.

Gemma MUÑOZ-ALONSO